



Guía de aprendizaje JUNIO: Taller de literatura

Objetivo: Conceptualizar la noción de comentario literario y su estructura, para crear, posteriormente, un comentario literario de la lectura complementaria *Los invasores* de Egon Wolff.

Instrucciones: Lee atentamente los contenidos tratados en la guía, destaca aquellos conceptos más importantes y posteriormente realiza la actividad en el cuaderno de la asignatura.

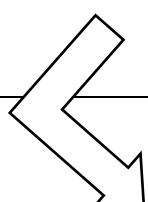
UNIDAD I: CONSTRUYAMOS TRAYECTORIAS DE LECTURA → Recordemos que esta unidad tiene como propósito la producción de interpretaciones a partir de la construcción de trayectorias literarias, la cual estará compuesta por la selección de obras clásicas y best seller. Además, se analizarán textos literarios y ensayísticos para conocer diversos formatos escritos y audiovisuales para comunicar sus propias ideas.

En base a lo anterior, se reflexionó en torno al concepto de literatura y cómo este cambia de acuerdo a la visión del autor y los intereses del mismo. Se trabajó con la definición establecida por la Real Academia Española (RAE), lo afirmado por Aristóteles en la *Poética* y Terry Eagleton en *Introducción a la teoría literaria*. Posterior a la lectura de estos dos últimos teóricos se identificaron las ideas principales que configuran la noción literatura y cómo este podría ser considerado un término polisémico que dependerá absolutamente para qué o según la mirada de quién se utilice.

En esta oportunidad abordaremos...

¿Qué es un comentario literario?

Es una crítica elaborada en base al análisis de los elementos de la obra literaria seleccionada, a la interpretación, es decir, el sentido que se le atribuye a la lectura, y a la valoración de la misma, o sea a la importancia emocional y al efecto estético que el texto logra provocar.
 Por lo tanto, se redacta una opinión que contempla esos tres aspectos para dar a conocer su propio punto de vista junto a su hipótesis de lectura.



¿Qué es una hipótesis de lectura?

La hipótesis de lectura se refiere a la capacidad que tiene el lector para anticiparse a los contenidos, género, temas, trama, estructura, tipo de lenguaje de un texto u otros aspectos; ya sea a partir de su portada, título, autor, imágenes, tipografía, lectura de un párrafo o un fragmento de este. Esta hipótesis se formula reuniendo los aspectos antes mencionados con las experiencias y conocimientos previos del lector. Durante la lectura, el lector también puede hipotetizar acerca de los sucesos futuros de la historia, su finalización, el destino de los personajes, etc. a partir de la lectura de un párrafo o un fragmento de este, la lectura de algunas palabras que lo componen, la sintaxis. Esta hipótesis se verifica luego con la lectura completa del texto y con evidencias dentro de él que permitan respaldar o modificar dicha hipótesis. La formulación y verificación de hipótesis es lo que permite la comprensión de un texto, ya que en este proceso confluyen tanto lo sabido como la información nueva que se extrae del texto. La formulación de hipótesis de lectura también involucra la habilidad de inferir a partir de elementos explícitos.

Estructura del comentario literario (¿Cómo hacer un comentario literario?)

1. Localización del texto	A. Nombrar al autor y hacer una breve mención de aquellos datos biográficos o sobre su obra que sean más relevantes para comentar el texto. B. Contexto histórico-cultural: La época en la que se escribió la obra, el movimiento literario al que pertenece la obra y sus principales características. C. Género literario: si se trata de un poema, una pieza teatral, un ensayo, una narración, etc., y la forma de expresión; es decir, si está escrito en prosa o en verso. D. Tema y resumen del argumento del texto literario, identificando los motivos centrales y secundarios con precisión. E. Reconocer la estructura interna del texto, considerando: presentación, complicaciones, clímax y desenlace.
2. Análisis literario	A. El análisis demuestra la comprensión del texto, su tipo y propósito, así como sus posibles contextos; por ejemplo, cultural, temporal, relación con los receptores.

	<p>B. Se explica la relación que existe entre el uso de determinado recurso lingüístico, y el efecto que esto genera en el lector. Esto se respalda con referencias al texto.</p> <p>C. Por ejemplo, se intenta averiguar por qué el autor se sirve de esa figura retórica en concreto y qué nos quiere transmitir a través de su empleo.</p>
3. Reflexionar sobre contenido y forma	<p>A. Cómo se relacionan y efectivamente expresan los propósitos y el punto de vista del autor.</p> <p>B. Relacionar la información proporcionada al interior del texto con los propios marcos de referencia conceptual y experiencial. Requiere que los lectores consulten su experiencia o conocimiento para comparar, contrastar o hipotetizar diferentes perspectivas o puntos de vista.</p>
4. Conclusión	<p>A. Síntesis en la que se incluyan los aspectos más relevantes mencionados con anterioridad en el comentario, así como una breve valoración crítica sobre el fragmento, la obra y, si se quiere, también el autor.</p>



-Usa la tercera persona o modo impersonal como: se piensa que, se comenta, se señala. El texto propone/presenta...

O preguntas retóricas ¿Por qué no considerar el texto como...?

-Usa adjetivos y frases precisas para calificar aspectos del texto como: interesante, cautivador, atractivo, bien estructurado, preciso, ordenado, caótico, provocador, bien razonado, demasiado ambiguo, manipulador, ofensivo, repetitivo.

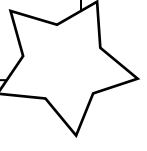
-Utiliza los elementos de la argumentación aprendidos para apoyar tu interpretación del texto.

-Utiliza y revisa los conectores para introducir las partes de tu comentario y conectar las ideas.

-Integra versos, citas, parlamentos y otras partes del texto que permitan ilustrar tus ideas y apreciaciones sobre la obra.

-Sé cuidadoso con la ortografía y redacción. Al traspasar tu texto al procesador utiliza el corrector del programa.

-No te desvíes del tema central ni te extiendas excesivamente.



Ejemplo...

**Comentario Literario de un fragmento del *Lazarillo de Tormes*
Por Sara Flores**

En este tiempo vino a posar al mesón un ciego, el cual, pareciéndole que yo sería para adestrarle, me pidió a mi madre, y ella me encomendó a él, diciéndole como era hijo de un buen hombre, el cual, por ensalzar la fe, había muerto en la de los Gelves, y que ella confiaba en Dios no saldría peor hombre que mi padre y que lo rogaba me tratase bien y mirase por mí, pues era huérfano. Él respondió que así lo haría y me recibía no por mozo sino por hijo. Y así le comencé a adestrar a mi nuevo y viejo amo. Como estuvimos en Salamanca algunos días pareciéndole a mi amo que no era la ganancia a su contento, determinó irse de allí; y cuando nos hubimos de partir; yo fui a ver a mi madre, y, ambos llorando, me dio su bendición y dijo:

-Hijo, ya sé que no te veré más. Procura de ser bueno y Dios te guíe. Criado te he y con buen amo te he puesto; válete por ti.

Y así me fui para mi amo, que esperándome estaba.

Salimos de Salamanca, y, llegando a la puente, está a la entrada de ella un animal de piedra, que casi tiene forma de toro, y el ciego, mandome que llegase cerca del animal, y, allí puesto me dijo:

-Lázaro, llega al oído a este toro y oiras gran ruido dentro de él.

Yo simplemente llegué, creyendo ser así. Y como sintió que tenía la cabeza par de la piedra afirmó recio la mano y diome gran calabaza en el diablo del toro, que mas de tres día me duro el dolor de la cornada, y dijome:

-Necio, aprende, que el mozo del ciego un punto ha de saber mas que el diablo.

Y rio mucho la burla.

Parecióme que en aquel instante desperté de la simpleza en que, como niño, dormido estaba. Dije entre mi: <<>>.

Comenzamos nuestro camino, y en unos pocos días me mostró jerigonza. Y, me viese de buen ingenio, holgábase mucho y decía:

-Yo oro ni plaa te lo puedo dar; mas avisos para vivirmuchos te mostraré.

Y fue así, que, después de Dios, este me dio la vida, y, siendo ciego me alumbró y adestró en la carrera de vivir.

1. Localización

1.1 El autor

Acaba de ser resuelto uno de los grandes misterios de la literatura española: la autoría del Lazarillo de Tormes, publicado en 1554. Según los descubrimientos de la paleógrafa Mercedes Agulló (Madrid, 1925) el honor corresponde a Diego Hurtado de Mendoza, un aristócrata que fue desde embajador en Inglaterra a poeta.

Hijo del conde de Tendilla, estudió en Granada y Salamanca. Don Diego tuvo una privilegiada infancia muy influenciada por la figura paterna. Su padre, Íñigo López de Mendoza y Quiñones, más conocido por el Gran Tendilla era Capitán General del Reino de Granada al tiempo del nacimiento de Diego, y tenía su residencia fijada en La Alhambra. Además, siguiendo la tradición familiar de los Mendoza de unir las armas con las letras, quiso dar a sus hijos una educación esmerada, contando con los mejores preceptores de la época y se trajo desde Italia a Granada a Pedro Mártir de Anglería. Así el entorno morisco, por un lado, y el espíritu cultivado y renacentista, por otro, marcaron de por vida al joven.

Marchó como embajador a la corte de Enrique VIII, rey de Inglaterra en 1537, que acababa de quedar viudo y donde se le encomendó negociar unas bodas reales que se frustraron. Tras ello fue nombrado embajador en Venecia (1539 - 1547) para representar además a Carlos I en el Concilio de Trento.

Embajador en Roma (1547), fue luego gobernador de Siena, donde sofocó una sublevación. Se le acusó de irregularidades financieras, y el proceso que solicitó para demostrar su inocencia se falló treinta años después con su absolución (1578). De regreso a España, fue proveedor de la Armada de Laredo y en 1556 recibió el hábito de la Orden de Alcántara. Tres años después está en Bruselas; durante la agonía del príncipe Don Carlos (1568), tuvo una disputa violenta con un caballero que desembocó en su destierro a Medina del Campo por orden de Felipe II, destierro que meses después se le desplazó a Granada, donde su sobrino el marqués de Mondéjar le puso al frente del ejército que tuvo que combatir la sublevación de los moriscos. En Granada estuvo hasta 1574, año en que se le permitió el acceso a la Corte, si bien no a Palacio.

Fue amigo de Santa Teresa de Jesús, con la que mantenía conversaciones piadosas.

1.2 La obra

Diego Hurtado de Mendoza representa al aristócrata militar y humanista del siglo XVI, compaginador de las armas y las letras a la misma altura. Conocía el latín, el griego, el hebreo y el árabe, además de varias lenguas europeas. Reunió una nutrida biblioteca a lo largo de sus múltiples viajes por toda Europa, que legó a Felipe II y fue a parar al Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Junto a Garcilaso de la Vega y Juan Boscán introdujo los nuevos temas, metros y estrofas de la lírica italiana, si bien, al contrario que estos autores, se inclinó más bien por la sátira maliciosa y picante (la Fábula del cangrejo, por ejemplo), y fue el primero en cultivar el burlesco tema del "soneto del soneto". De todas formas, no dejó de emplear el arte menor y en sus versos líricos trasluce una fina melancolía. Destaca su Epístola a Boscán y el poema mitológico Fábula de Hipómenes y Atalanta.

Varios autores del siglo XVII atribuyeron a este escritor la autoría del Lazarillo de Tormes, la primera novela moderna española, teoría que alcanzó cierta fama sobre todo en el siglo XIX. En marzo de 2010 la prestigiosa paleógrafa Mercedes Agulló y Cobo descubrió en un inventario de los papeles de Juan López de Velasco (autor de las correcciones de la edición conjunta censurada del Lazarillo y la Propalladia de Torres Naharro titulada Propaladia de Bartolomé de Torres Naharro, y Lazarillo de Tormes)] que aludían, según esta investigadora, a las cajas de documentación perteneciente a Diego Hurtado de Mendoza, la frase «Un legajo de correcciones hechas para la impresión de Lazarillo y Propaladia», lo cual la llevó a escribir el libro titulado A vueltas con el autor del Lazarillo en el que postula «una hipótesis seria sobre la autoría del Lazarillo, que fortalecida por otros hechos y circunstancias apunta sólidamente en la dirección de don Diego».

Lope de Vega lo elogia en su frase «¿Qué cosa aventaja a una redondilla de don Diego Hurtado de Mendoza?».

Es autor, asimismo, de una reconocida Historia de la guerra de las Alpujarras basada en sus experiencias militares y políticas durante la sublevación de los moriscos en 1568-1570

2. Análisis del contenido.

2.1 Argumento

Este fragmento nos cuenta la primera experiencia de Lázaro con su primer amo, el ciego, y como éste le intenta explicar que no debe fiarse de nadie y menos de un ciego por el hecho de serlo.

2.2 Tema

El Lazarillo de Tormes narra las experiencias vividas por Lázaro.

2.3 Estructura del contenido

En la primera parte del texto explica como la madre deja a su hijo al cuidado de un viejo ciego y como estos dos mas tarde partirán de Salamanca.

La segunda parte narra como a la salida de Salamanca el ciego astuto miente al joven Lázaro y le da en la cabeza contra la ornamenta del toro de piedra que allí se hallaba. Y la última parte el ciego le explica la moraleja de esta experiencia.

2.4 Personajes, ambientación y punto de vista del narrador.

Los personajes principales son el ciego y Lázaro, tambien se halla la madre de éste como personaje secundario. La acción se desarrolla a la salida de Salamanca "...estuvimos en Salamanca algunos días,[...] Salimos de Salamanca...". El narrador habla en primera persona "... yo simplemente llgue, creyendo ser así..."

3. Análisis de la expresión.

3.1 El estilo

El lenguaje que utiliza el autor es natural. Y su tono es humorístico e irónico. Su cosmovisión es realista.

3.2 Análisis de la forma

En el plano semánticos se hallan arcaísmos como adestrar (servir de guía a alguien), jerigonza (la forma de hablar entre ciegos), holgarse (alegrarse). También compara el mozo de un ciego con el propio diablo "... el mozo de un ciego, un punto ha de saber mas que el Diablo..."

4. Conclusión

Este fragmento del Lazarillo de Tormes, en el que se narra la primera de sus experiencias, no siempre agradables, le ayudaron a formarse en la vida, y a llegar a ser un Lázaro formado y casado.

Me llama la atención la agresividad y la violencia con la que hacían aprender a niños tan jóvenes, a base de palos y golpes le inculcaban lo dura que llega a ser la vida. Y como Lázaro siendo todavía un niño va aprendiendo a ser más astuto que sus propios amos, y como se venga al final de cada uno.

El comentario anterior se basó solo en los aspectos que podían ser analizados producto de la extensión breve del fragmento seleccionado. La idea es que ustedes sean capaces de analizar los tres criterios de forma completa, justificando sus postulados y utilizando citas textuales.

Por lo tanto...



1. Realiza un comentario literario de la lectura complementaria *Los invasores* de Egon Wolff.
2. Fíjate en la estructura de este tipo de texto para que sea un trabajo completo.
3. Respalda tus postulados con citas textuales, para las cuales debes utilizar norma APA.
4. Puedes realizar esta actividad en tu cuaderno o en formato digital, en este último caso, debes utilizar letra arial 12, interlineado 1,5, márgenes 2,5 en todos los extremos.
5. Consultas a lenguajealborada202@gmail.com